

Esfuerzo
y compromiso
de toda la
comunidad
educativa.



Nace el proyecto

Todo comenzó con la idea de algunos profesores de poner en marcha un proyecto de centro que consistía en el montaje del famoso musical "Jesucristo Superstar".

El objetivo general que buscamos con este montaje era, en palabras del Director del Colegio "... No buscamos el efectismo de una representación espectacular, ni el lucimiento personal de algunos actores principales o la mera adquisición de técnicas musicales, vocales o de interpretación, sino que, como proyecto de colegio se inscribe dentro de la formación integral de los alumnos, con toda la Comunidad Educativa como protagonista".

Lo que nos movía era inspirar en los alumnos el valor del esfuerzo y del compromiso como proceso imprescin-

Jesucristo Superstar: un proyecto educativo de centro

José Carlos Colino Gallego

Profesor de Primaria del Colegio Sta. María del Mar (A Coruña)

Pensar en montar un musical en un colegio no es tarea fácil. Preparar una ópera rock como "Jesucristo Superstar" con la música en directo y con un equipo de sesenta personas es casi imposible.

Sin embargo, un grupo de alumnos, padres, antiguos alumnos y profesores y personal no docente del Colegio Santa María del Mar de La Coruña lo intentaron a lo largo del curso académico 2001-2002.

Este grupo estaba formado por personas de distintas edades con ilusión por realizar actividades de tiempo libre alternativas; gente con interés por el arte en toda su manifestación teatral, musical, coreográfica, plástica y audiovisual, unido a la preocupación social que nos lleva a ver el mundo en toda su complejidad. Familias que querían unirse para compartir de una forma nueva la figura de Jesús de Nazaret y, sobre todo, grandes y pequeños unidos en el deseo de aprender y crecer juntos.

El punto final de este proyecto educativo fue un día de estreno, fue el día de mostrar el trabajo realizado durante muchos meses de esfuerzo y dedicación, fuerza de voluntad, afán de superación, convivencia y amistad. Fue, en definitiva, el día en el que los sueños de mucha gente se hicieron realidad.

dible para adquirir metas en la vida, ofrecer una alternativa al empleo del tiempo libre de una forma sana y culturalmente enriquecedora, así como aprender a organizar el tiempo personal en función de los compromisos que se tengan. También queríamos posibilitar la comunicación e interacción de un grupo heterogéneo de personas.

Desde el principio quisimos que "Superstar" fuese un proyecto abierto a toda la Comunidad Educativa, formando un grupo plural y explicando que formar parte del mismo era una decisión personal que implicaba una dedicación que debía ser armonizada con el resto de acciones educativas que se realizaban en ese momento, lo cual exigía una coherencia y confianza con y para el grupo.

En definitiva, "Superstar" fue una tarea educativa con un lugar dentro del marco de la educación y del proyecto curricular en todas sus vertientes (humana, cristiana, académica y social) a través del arte.

Los talleres

Desde un principio, era necesario programar talleres de trabajo con el fin de repartir las distintas tareas del amplio montaje. De este modo, se formaron los siguientes talleres:

- Taller de músicos.
- Taller de coreografías.
- Taller de coro.
- Taller de actores.
- Taller de técnicos.

Cada taller tenía un coordinador adulto, profesor o antiguo alumno que iba ensayando las partes de la obra que le correspondía.

- ▣ Los **músicos** siguieron el proceso de aprendizaje de partituras y de ensayos para acoplarse.
- ▣ Las **ballarinas**, que además eran los personajes secundarios de la obra, inventaron y practicaron las coreografías, siempre con el estilo actual que queríamos ofrecer.
- ▣ El **coro**, formado exclusivamente por profesores, padres y antiguos alumnos fue estudiando poco a poco sus intervenciones en las distintas escenas.
- ▣ Los **actores**, que al mismo tiempo eran los cantantes principales desarrollaron su trabajo en dos vertientes: por un lado ensayaban las canciones, sus matices, sus dificultades; por otro practicaron la dramatización de las distintas escenas.
- ▣ Los **técnicos** centraron sus esfuerzos en crear un enorme banco de imágenes de tipo social, religioso y político en Internet, para después seleccionar las más interesantes en función del mensaje que cada canción quería transmitir. Estas imágenes se proyectarían en la actuación como fondo de decorado en cada una de las escenas de las distintas canciones. También trabajaron aspectos relacionados con el sonido, el vídeo y la iluminación, pues en las representaciones fueron ellos los que llevaron el peso técnico del sonido, la iluminación y la proyección de imágenes. Además del equipo técnico surgió la idea de crear un

cartel de presentación particular por medio del diseño informático.

Esta primera etapa duró aproximadamente tres meses, empleando las mañanas de los sábados en el colegio. Durante estos meses cada taller realizó su trabajo por separado. El director de la obra rotaba por cada taller en función de las necesidades que tuvieran, animando, opinando, proponiendo, aconsejando u optimizando situaciones o dificultades que iban surgiendo.

Un trabajo de grupo

Los cuatro meses siguientes todos los talleres se juntaron para trabajar juntos; era la hora de ver los frutos del trabajo por separado y la gran aventura de encajar todas las piezas del puzzle que conformaba el proyecto. Era el momento de verificar si la idea que un día había nacido en nuestras cabezas podía trasladarse a lo real, al mundo de la escena y a la comunicación total.

Fueron momentos difíciles, días en los que las cosas no salían como habíamos pensado, mañanas en las que se palpaban más que nunca las inseguridades, el miedo al ridículo, la búsqueda de sentido a tanto ensayo y sacrificio. Pero al mismo tiempo, y de una forma casi secreta e íntima, con una sensación casi inefable y notada por todos, empezó a aflorar la sensación de "grupo con mayúsculas"; la certeza de la confianza de unos con otros y la convivencia entre personas de distintas edades, gustos, ideas y sensaciones.

Pasaron los meses y todo el proyecto fue adquiriendo más globalidad. Se acercaba el día del estreno fijado para finales de mayo. El último mes de ensayo fue intensísimo: multiplicamos las horas de ensayo y la concentración para que todo el trabajo realizado tuviese el fruto merecido.

Ultimar el sonido, crear el vestuario de los distintos personajes, fijar la iluminación y el sonido, matizar escenas en lo musical y en lo dramático... Detalles y más detalles que consistieron en el acabado de la obra.

El estreno

Y llegó el día del estreno. La sensación que flotaba en el ambiente era que todo estaba en el aire, que teníamos el montaje pendiente de un hilo que se podía romper en cualquier momento y por mil partes.



Pero desde el primer minuto en el que comenzó a sonar la música todo esto se olvidó, apareciendo la intención de darlo todo, de hacerlo lo mejor posible. Era el tiempo de la cosecha, de dar todo lo que cada uno llevaba dentro.

¿Y qué pasó? Pasó lo que tenía que pasar: ¡ÉXITO ABSOLUTO! Después llegó el momento de las felicitaciones, de las lágrimas, de las emociones contenidas durante tantos meses. Fue el momento de la verdadera convivencia. Durante el curso siguiente decidimos continuar con el proyecto, realizando una gira por Vigo, Burgos, Valladolid y, por último, en el Teatro

Rosalía de Castro, la sala más importante de nuestra ciudad, La Coruña. En todo este curso se asentaron los objetivos alcanzados el curso anterior y la convivencia entre todos fue más profunda y más verdadera.

En boca de los protagonistas

Para finalizar, quiero mostraros comentarios escritos por varios miembros de la obra en los días posteriores al estreno, así como de padres de alumnos que sólo vieron el resultado final del trabajo.

“... El día del estreno, entre aplausos, lágrimas de emoción y de pena, abrazos y buenas palabras, me despedí del colegio. Fue realmente mi último día, y así lo quiero recordar. Quiero dar las gracias a este grupo heterogéneo de personas que me han demostrado otras maneras de ver la vida, y que me han ayudado, de una manera u otra a seguir siendo feliz y no hundirme en las preocupaciones y los agobios característicos de muchos de mis compañeros de 2º de Bachillerato...”

Sergio Bermúdez Caamaño

Actor y Ayudante de Dirección. Alumno

“... Conocer mis posibilidades, saber que si me propongo algo, a base de luchar y trabajar, al final siempre lo conseguiré. Pero no voy a estar sola, siempre estarán ahí los que me quieren de verdad. No hay nada que no se pueda hacer. Aprender a comprometerse, pensar que si alguien falla, eso afecta a todo el grupo. Olvidarme de caprichos que pueden ser sustituidos por cosas que me aporten algo, con las que pueda aprender. Todo esto me ha llenado como persona.”

Cristina Herranz Larrañeta

Actriz alumna de 3º de ESO

“... Esa es la novedad. No estábamos ante la clásica obra colegial de fin de curso organizada por un profesor. Estábamos ante una experiencia educativa integral en la que participaron padres y antiguos alumnos colaborando con el centro educativo, con los alumnos y profesores. Unos aprendiendo de otros. Los alumnos: aprendiendo que se puede ser adulto o padre de una manera diferente y generosa, dando tu tiempo de ocio a los demás, colaborando, escuchando, riendo, acompañando. Los padres, aprendiendo que existe una juventud

que quiere hacer cosas, que quiere crecer, que necesita ejemplos vivos y no meros consejos. Y finalmente todos, aprendiendo que el verdadero valor de uno radica en la generosidad, en colocarse en el escenario en tu posición, dejando que en cada momento de la obra destaque quien tenga que destacar. Ese aspecto abierto y permeable, participativo, venía exigido por la complejidad de la obra y de su montaje con música en directo, que exigían la participación de numerosos adultos supervisando. Pero fue buscado a propósito. Se quiso fomentar en todo momento la interacción de alumnos y profesores tanto en la preparación de la obra como en los viajes fuera de La Coruña. Hicimos con ello nuestra la frase de Séneca “los hombres aprenden mientras enseñan”.

José López Muñoz

Coordinador del taller de Músicos y antiguo alumno

“... Y se hizo. Y tengo un recuerdo imborrable: ver la enorme felicidad de todos los chavales participantes, dando botes de alegría emocionados y abrazándose encima del escenario una vez terminada la representación. Allí, entre nosotros, estaba Alguien más y yo creo que todos lo percibimos. Metió, - y mucho -, la pena.

Javier Romero

Actor y padre de alumnos.

“... No ha sido una típica función de colegio, ha sido un trabajo de muchos meses de constancia y de compromiso en el que ha habido momentos que se hacía muy cuesta arriba por muchos motivos y que con cariño, apoyo, palabras de aliento y explotando en cada uno lo mejor de sí, se ha conseguido algo que me gustaría que pudiéramos aplicarlo a otros ámbitos de la vida colegial y familiar. Apoyo, lucha y colabo-

ración comprometida entre profesores / alumnos, padres / hijos y profesores / padres. Gracias a todas las personas que nos ayudan a crecer con nuestros hijos”

Lestonac Larrañeta

Madre de alumna participante en la obra.

“... Es más bien algo que va más allá de los resultados visibles, más allá de los aplausos y el reconocimiento. Es algo que tiene que ver con una forma de ver el mundo, y con que personas que tienen el gran don de hacer que los demás seamos simplemente mejores, y lo que es más, sentimos las ganas internas de contagiar esa bondad. Un amigo dijo una vez algo que creo define perfectamente lo que ha pasado en este proyecto: unos tienen la mirada; otros hacen de motor, y a los otros se nos pide que seamos corazón”

Daniel Doval

Formación del coro y profesor del colegio

“... Cuando todo esto empezó, y sólo había ideas vagas de cómo se podía montar el musical; teorías de cómo llevar a cabo los planes, alumnos y profesores con los que se podía contar, etc., todo era una sueño que se desvanecía por momentos, cuando entraba en juego la razón y le hacía sombra a la utopía y a las ilusiones. Pero poco a poco todas esas ideas se convirtieron en realidades, las teorías y los planes pasaron a ser prácticas y puestas en escena de cada sábado, notas y música que iban sonando más y más en nuestros corazones; así, alumnos y profesores, padres, antiguos alumnos y personal no docente pasaron a ser personas con nombre propio, con rostros concretos que tenían algo que decir o, sin más, como el pájaro: que tenían un canto que expresar”

Carlos Colino

Director del proyecto.